

# Experiencias de conversos

---

*JESÚS SASTRE GARCÍA\**

## I. DELIMITACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Nos referimos al material publicado por la Pastoral Universitaria de la Diócesis de Madrid para la misión en los diversos Campus entre octubre y diciembre de 1998. La publicación está prologada por Mons. César A. Franco, obispo auxiliar de Madrid. El folleto consta de 62 páginas bien encuadernadas y presentadas.

### Consta de tres partes:

- **Los primeros encuentros con Jesús.** Son los relatos que nos cuenta la Sagrada Escritura: primeros apóstoles, Zaqueo, Bartimeo, mujer enferma, mujer adúltera, joven rico, samaritana, mujer pecadora, bautismo de un etíope y conversión de Pablo.
- **Relatos de conversión de personas significativas.** El testimonio de hombres y mujeres de nuestra época que se han encontrado con Jesucristo.
- **La tercera parte.** «Te toca escribirla a ti, con tu vida», como una «historia estupenda con Cristo». Esta historia no tiene final, y «¡te asombrarás de lo bueno que es Dios!».

---

\* Profesor de Teología y Pastoral en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas «San Pío X» y en la Universidad de Comillas.

## **Análisis de la segunda parte: «Cristo sigue saliendo al encuentro»**

Se refiere a personas importantes del siglo xx. De entrada, antes del primer relato de conversión, hace las siguientes preguntas: ¿Qué le sucedió a esa gente? ¿Quién tocó el corazón de Paul Claudel? ¿Cómo Edith Stein (discípula de Husserl) acaba siendo carmelita y santa? ¿Por qué García Morente dejó de ser ateo y acabó siendo sacerdote? ¿Por qué la atea soviética, Tatiana Goritcheva, se convierte a los 26 años? ¿Qué le pasó a André Frossard entre las cinco y diez y las cinco y cuarto de aquella tarde? ¿Cómo es posible que el médico abortista Nathanson se haga ferviente católico y defensor de la vida? ¿Qué enfermedad tiene Vittorio Messori para que su madre llame al médico?

Testimonios presentados:

- *Bajo la mano de Dios*. Paul Claudel.
- *¡Esto es la verdad!* Edith Stein.
- *Desde el ateísmo y el «frío Dios de los filósofos»*. Manuel García Morente.
- *Dios existe. Yo me lo encontré*. André Frossard.
- *Desde el vacío del mundo oficialmente ateo*. Tatiana Goritcheva.
- *El rey del aborto*. Bernard Nathanson.
- *«Doctor, mi hijo tiene un síntoma gravísimo: he descubierto que va a misa»*. Vittorio Messori.

## **Valoración de los relatos por sus características**

**Es un acierto presentar en la pastoral relatos de conversión.** Se trata de un material narrativo, de carácter ejemplar (referencial) que toca lo afectivo. Lo escrito por la persona que tiene la experiencia posee un valor en sí mismo. En los casos presentados, las situaciones extremas hacen más desconcertante y valioso el paso a la fe.

**Facilita la identificación del lector.** La identificación puede ser con la experiencia como tal o con alguno de sus elementos: la situación, los medios utilizados, las actitudes que llevan a la experiencia, lo que sucede después, las reacciones de otras personas...

**La presentación y el tono de los relatos.** Pretenden situar al joven ante la mirada de Jesús y el encuentro personal con él. Para ello la distancia, el temor y la vergüenza deben dar paso a la sugestiva y profunda curiosidad que lleve a la posibilidad de «ser encontrados» por Aquel que sale a nuestro encuentro. El método cristiano es «venid y veréis». Para ello hay que dejar que salgan las «exigencias irresistibles e innegables» del corazón. Esta experiencia que parte de los primeros discípulos llega hasta hoy invitándonos a salir de la «jaula que se convierte en nuestra tumba».

**Las mediaciones complementarias de los relatos.** Las mediaciones para el encuentro son de dos tipos: *a)* el testimonio de jóvenes creyentes, en la universidad, que, de una u otra manera, invitan a sus compañeros a la experiencia de fe, pues algo inesperado puede pasar en sus vidas; *b)* la misión universitaria ofreció catequesis, una exposición («De la tierra a las gentes»), experiencias de voluntariado, ejercicios espirituales y servicio de capellanías.

**Cierto automatismo de la experiencia.** Esto se nota en el modo como se narra el relato de conversión, que por la extensión del folleto tiene que ser breve y centrada en lo nuclear. La impresión que puede tener el lector, si no conoce mínimamente la vida del converso, es que la experiencia sucede de manera puntual. La referencia más detallada a lo vivido antes de la experiencia, y como necesaria preparación a la misma, hubiera enriquecido los relatos, tanto en la pedagogía de la fe como para la sensibilidad del hombre de hoy. También hay que decir que el modo en que son presentados los relatos pueden llevar al lector a una búsqueda y profundización de lo sucedido y a crear en él una actitud de confianza y apertura a la acción de Dios.

**Responden a la intencionalidad de la misión y a una determinada metodología.** El lema de la campaña universitaria se apoyó en dos expresiones: «Un ángulo abierto al infinito» y «¡¡Un *imprevisto* es la única esperanza!!». Dice la cubierta de una de las publicaciones: «descubrimos al hombre como un ángulo abierto: por su dinamismo tiende siempre a satisfacerse más y a cumplir los deseos que tiene dentro». «Existe un hombre que mantiene y cumple estos deseos». Al joven universitario se le presenta el encuentro con Jesucristo desde una situación de haber hecho «planes» en los que se siente «desilusionado» y en la «rutina». El texto de presentación de la misión universitaria insiste en que el encuentro con el «acontecimiento» puede darse «de improviso». Se trata de «un encuentro que despierta la exigencia de una vida feliz, libre, más humana... Es un encuentro con una humanidad distinta, fascinante, envidiable... Un encuentro que da sentido y valor a la vida, sea cual sea la circunstancia... Un encuentro que te acoge como eres y te propone una historia de amistad...». Y finaliza diciendo: «te invitamos a que compruebes tú mismo lo que decimos: ¡Ven y verás!».

**Necesidad de otros relatos más sencillos y cercanos a la vida y experiencia del joven de hoy.** Es importante mantener la apertura a «lo inesperado», pero también importa definir los «previos» que facilitan el encuentro con lo inesperado; nos referimos a preguntas, valores, compromisos, sensibilidades, etc., que predisponen para que surja la pregunta religiosa. Igualmente son importantes en los relatos de conversión los después: apoyo comunitario, acompañamiento personal en la reestructuración de la personalidad, nuevos compromisos desde la fe, etc. Al joven de hoy le resulta sugerente la descripción de la conversión como proceso dinámico y gradual, que puede vivir el hombre de la calle y en situaciones cotidianas. Igualmente cabría decir la importancia que tiene en la apertura a lo religioso en el mundo actual el encuentro con el rostro del hermano excluido socialmente.

**El lenguaje narrativo puede ser enriquecido.** Los recursos visuales y musicales conectan mucho con la sensibilidad actual, tanto para expresar las experiencias de fe como para intentar provocarla. El lenguaje total es más sugerente que un solo lenguaje. Es un acierto de la misión universitaria el proponer este material en una propuesta más amplia que incluye referencias grupales y de acompañamiento para que los jóvenes «tocados» por la gracia puedan seguir su proceso de maduración cristiana.

**Lo que necesitan las personas alejadas de la fe.** Los pastoralistas y catequetas que han trabajado la precatequesis señalan la importancia de la confluencia de dos elementos para que se suscite la pregunta religiosa: un momento fuerte («nivel de deslumbramiento») y la necesidad de un proceso posterior para profundizar y sistematizar lo que se ha vivido. La pregunta religiosa surge más fácilmente si las personas han pasado por algunas experiencias humanas y han recibido el anuncio kerigmático en relación con esas experiencias. Como las situaciones personales son muy heterogéneas, se necesita sabiduría pedagógica para proyectar itinerarios personalizados en el acercamiento y redescubrimiento de la fe.

## **II. TRABAJO DE GRUPOS**

Los componentes de este grupo tratamos de responder a dos cuestiones: ¿Qué tipos de relatos de conversión pueden ser de ayuda para el hombre de hoy? ¿Qué elementos nos parecen importantes para construir los relatos de conversión?

### **Aportaciones a la primera cuestión**

- Como las situaciones personales, sociales, culturales y religiosas son muy variadas, necesitamos relatos distintos que vayan desde la sacristana de toda la vida hasta el intelectual ateo militante, pasando por el creyente de fe sociológica y el joven postmoderno. Con toda seguridad tenemos

relatos anónimos de todo tipo; es necesario que afloren y se les dé forma para su utilización como anuncio kerigmático.

- Los relatos se enriquecen si aparece el aspecto subjetivo (la experiencia vivida y contada por el interesado en primera persona) y el aspecto objetivo (la formulación en clave espiritual y pastoral). En la secuencia de los relatos de conversión, no pueden faltar los previos que propician la experiencia y el camino posterior a la misma.
- Hasta ahora hemos utilizado más los testimonios que los relatos de conversión; no son lo mismo, aunque todo relato de conversión es un testimonio, y el testimonio se encuadra en una referencia de vida. Los testimonios siguen siendo importantes, no se trata de reemplazar unos por otros, sino de un enriquecimiento mutuo en la utilización pastoral. El testimonio expresa cómo una persona está viviendo desde la fe y lo que esto aporta a su realización; se ubica normalmente en la línea del primer anuncio para suscitar interés por la fe y sus efectos humanizadores. El relato habla de ese momento privilegiado en que Dios pasa por la vida de alguien, le sorprende y transforma de una manera tal que ni él mismo acierta a explicárselo y a explicarlo a los demás; habla de lo que pasó en términos de deslumbramiento y desbordamiento, pero con la certeza del que está hablando de algo que realmente pasó y de lo que no tiene ninguna duda. Ahora bien, el relato de conversión también habla de las preguntas y las búsquedas, y de cómo se ha construido la persona y la vida después de haber sido encontrado por Dios.
- Muchos de los jóvenes y adultos que quieren retomar la fe son personas normales y sencillas, cuya vida transcurre en el anonimato de lo cotidiano. Algunos de ellos llevan una vida que podríamos llamar «limitadamente plena». Tan importante como abrirse a «lo inesperado», pues algo importante puede suceder si le dejamos a Dios ser Dios, es la presentación pedagógica (itinerario de fe) del camino para que «lo inesperado» se perciba y acoja.

- La experiencia religiosa en el hombre de hoy se sitúa en una referencia más amplia, la búsqueda del sentido de la vida. Esto es algo que no se puede dar por supuesto en buena parte de las personas que nos rodean. La ausencia de sentido y su percepción sin dramatismo alguno es algo que colorea nuestro momento histórico (postmodernidad). Otra consideración importante es que la búsqueda de sentido y el sentimiento de pertenencia eclesial no son correlativas, pues en muchas personas se puede dar, de entrada, el uno sin el otro, por extraño que nos parezca desde planteamientos lógicos. Esta constatación viene a confirmar la pluralidad de situaciones con que nos encontramos en la educación de la fe.
- Si las personas que están inquietas se mueven más por la búsqueda personal de sentido, ¿dónde quedan los aspectos comunitarios? Necesitamos relatos de comunidades de «memoria, vida y misión» para apuntalar tanto una adecuada forma de preguntarse por el sentido como la respuesta que consideramos más adecuada al ser del hombre. El aspecto comunitario ayuda a encontrar el sentido global y unitario que da la fe a la vida al unir el testimonio, la celebración y el compromiso con la justicia y la solidaridad.
- Los últimos informes sociológicos vienen a confirmar un dato que apareció hace bastante tiempo: muchas familias socializan poco la fe. Ante esta situación, nueva en nuestra sociedad, cabe afirmar la importancia de relatos creíbles de matrimonios y familias que vivan coherentemente su fe.
- ¿Qué provoca la experiencia de la conversión en una persona? Podemos proponer el mensaje de fe, subrayar los previos que disponen a la conversión, ofrecer testimonios convincentes de la misma, presentar relatos paradigmáticos de conversión, etc., pero siempre se nos escapará algo que es personal y que sucede en lo profundo de la conciencia entre Dios y cada ser humano. Con las consideraciones anteriores es fundamental que la pastoral catequética se pregunte constantemente: ¿Qué tiene que pasar por dentro de una persona para que se vincule afectivamente a Jesucristo, al Evangelio, a la comunidad eclesial y al Reino?

## Aportaciones a la segunda cuestión

- En los relatos analizados nos encontramos con personas inquietas, que buscan y se preguntan; son personas sensibles a los valores éticos. Todo esto configura de alguna manera su psicología y su personalidad. Sin quitar un ápice a la gratuidad y novedad de la gracia de Dios, podemos decir que se encuentra con personas dispuestas. La situación cultural actual no favorece las actitudes críticas ni la formulación de los grandes interrogantes por el sentido de la vida humana. Quizá lo primero sea ver cómo se suscita la pregunta a nuestros contemporáneos.
- Las experiencias de encuentro con Dios y de conversión tienen que presentarse como algo gozoso, plenificante, desbordante, que abre a un «horizonte inesperado». Por estas mismas características, la experiencia de fe pide al hombre confianza, apertura y disponibilidad. No es fácil suscitar estas actitudes o tal vez tengamos que buscarlas explorando nuevos caminos y sensibilidades. Luego vendría la reflexión sobre el antes, la propia historia, y el después, itinerario educativo de construcción de la personalidad creyente. Aunque el relato se ocupe del momento central de la experiencia, conviene que dé razón, aunque sea brevemente, del antes y del después.
- En toda experiencia de conversión hay un momento «desconcertante», un punto de inflexión con el pasado que permite redescubrir la unidad de la vida de forma distinta y maravillosa. Todo lo que sea educar la interioridad, el silencio, el conocimiento personal, la respuesta a las grandes preguntas, etc., es preparar adecuadamente el terreno. La búsqueda del sentido de la vida en términos de libertad, felicidad, plenitud, etc., contiene los elementos que disponen a la conversión.
- Necesitamos grupos de acogida, encaminamiento y acompañamiento. El después de la conversión sólo se puede dar en espacios grupales y comunitarios donde se pueda hacer experiencia del mensaje de Jesús de Nazaret, es decir, donde se pueda construir la identidad cristiana.

El converso tiene muchas cuestiones que clarificar y que reformular; sólo en ámbitos donde se puede dialogar en verdad y profundidad se pueden sacar los anhelos profundos. La vida de otros creyentes que viven vocacionalmente la fe, es lo que más ayuda a encontrar caminos de respuesta.

- El descubrimiento del rostro del pobre como imperativo ético y como rostro de Cristo que nos recuerda «lo que hicisteis o no hicisteis al necesitado a mí me lo hicisteis o lo dejasteis de hacer». En este aspecto, los problemas que encontramos son de dos tipos: espiritualismo desencarnado que no vive el compromiso con el pobre, o presencia en voluntariados y ONG que funcionan como «inmanencias trascendentes» sustituyendo al monoteísmo comprometedor de «creo en un solo Dios». Volvemos al tema básico, pues funciona como punto de partida y como punto de llegada, la relación entre experiencia humana y Palabra de Dios.